

EDITORIAL

Raffaele Nocera *

Università degli Studi di Napoli "L'Orientale"

DOI: <http://dx.doi.org/10.14718/CulturaLatinoam.2021.33.1.1>

El presente número de la revista está dedicado a la memoria del historiador italiano Marco Bellingeri, quien nos ha dejado el octubre pasado. Nacido en Turín el 5 de septiembre de 1951 y pionero de los estudios sobre América Latina en Italia, en 1975, todavía muy joven, fue por primera vez a México, país al que estuvo siempre profundamente unido y al que volvió con frecuencia. Después de su primera experiencia en la región latinoamericana, «siempre con su mochila», como le gustaba recordar¹, en 1976-77 había sido becario del Ministerio de Asuntos exteriores italiano y luego del Consejo Nacional de Investigaciones, y había obtenido, finalmente, en el bienio 1978-79, la cualificación de investigador asociado en la Dirección de Estudios Históricos del Instituto Nacional de Antropología e Historia de Ciudad de México y luego de la Universidad de Yucatán. Allí fundó y dirigió, también, la revista *Historias*, a la que amaba mucho, y en la

* Ph.D. en Historia, Instituciones y Relaciones Internacionales de los Países Extraeuropeos de la Universidad de Pisa (Italia). Profesor asociado de Historia e Instituciones de las Américas en la Universidad de Napoles "L'Orientale". Contacto: nocera@unior.it

1. Es lo que Marco me dijo la primera vez que nos encontramos, al principio de mi carrera académica. De hecho, su primer consejo que me enfrentara, en primer lugar, con el conocimiento de campo de la realidad local y, sólo después, de equiparme de la «herramienta» del oficio de historiador. Una visión romántica, «del novecientos», de lo que hoy se llamaría historiador de área, pero que sintetiza bien la manera en la que la generación de latinoamericanistas italianos (y europeos), de la que él formaba parte de pleno derecho, se han formado entre la segunda mitad de los años setenta y el principio de la década siguiente del siglo XX. Y que le resulta incomprensible en muchos aspectos a las nuevas generaciones de historiadoras e historiadores que se ocupan de la historia de los países extraeuropeos, no sólo de los latinoamericanos.

Referencia: Nocera, R. (2021). Editorial. *Cultura Latinoamericana*, 33(1), pp. 17-19.
DOI: <http://dx.doi.org/10.14718/CulturaLatinoam.2021.33.1.1>



que en 2018, en ocasión de la publicación del centésimo número, se publicó una entrevista suya².

De vuelta a Italia en los años en los que la *Storia dell'America Latina* se afirmaba como disciplina académica a escala nacional³, Marco llegó a ser investigador (1985) y luego profesor adjunto (1992) en el Dipartimento di Studi Politici de la Università degli Studi di Torino. Punto de referencia de la latinoamericanística italiana, en su larga carrera académica ha mantenido una relación constante con la región latinoamericana, y en particular con México. Han sido numerosos los cargos desempeñados, como el de secretario general de la Asociación de Historiadores Latinoamericanistas Europeos (AHILA, de 1990 a 1993)⁴ y de director «por renombre» del Istituto Italiano di Cultura de Ciudad de México (2008-10). Desde 2010, ya de regreso en Turín, se ocupó de temas más recientes, también del siglo XXI. Luego contribuyó de forma activa a crear la Red internacional de estudios comparados sobre las fronteras, *Rec fronteras*.

Dotado de gran curiosidad intelectual y versatilidad, Marco Bellingeri estudió los problemas agrarios del siglo XIX mexicano y, en particular, la racionalidad de la economía del latifundio, los movimientos sociales rurales contemporáneos y la evolución de las formas de la representación, de la justicia y de la administración entre *Ancien Régime* y el orden republicano en América Latina. En los últimos años también había desarrollado investigaciones sobre las grandes transformaciones de América Latina en el nuevo milenio. Estos intereses científicos han confluído en numerosas monografías y artículos, sobre todo en español e italiano.

Basándose en este sucinto recuerdo de su larga trayectoria académica y científica, el lector podrá intuir fácilmente que Marco Bellingeri hubiera apreciado mucho el presente número de la revista. Número

2. En esta ocasión Marco Bellingeri explicó el proyecto de la revista y su visión de los estudios históricos. La entrevista está disponible en el siguiente enlace: <https://mediateca.inah.gov.mx/repositorio/islandora/object/articulo%3A20497>.

3. La primera cátedra fue instituida en la Universidad de Turín al principio de los años setenta y fue cubierta por Marcello Carmagnani. Sobre el nacimiento y la afirmación en Italia de los estudios sobre América Latina véanse Antonio Annino, “Le origini dell’americanismo italiano”, en Agostino Giovagnoli, Giorgio Del Zanna (a cura di), *Il mondo visto dall’Italia*, Milano, Guerini e Associati, 2004, pp. 179-194; Daniele Pompejano, “Sulla storiografia italiana dell’America Latina”, *Il Politico*, 2013, 3, pp. 11-42; y la más reciente reflexión de Maria Rosaria Stabili “America latina” dentro de la confrontación a cargo de Alberto Masoero “Come e perché studiare la storia dell’altrove in Italia?”, *Contemporanea*, a. XXIV, n. 1, gennaio-marzo 2021, pp. 110-115. Sobre las líneas de investigación más recientes véase Laura Fotia, “Il dibattito storiografico italiano sulle relazioni tra Italia e Sud America negli anni Settanta del Novecento”, *Studi Storici*, 2017, 3, pp. 645-658.

4. Los historiadores italianos estuvieron en primera línea en el nacimiento y la consolidación de esta asociación. Para más detalles véase el sitio institucional <https://www.ahila.eu/index.php>.



que, coherente con los precedentes, está caracterizado por una fuerte interdisciplinariedad y ofrece, por lo tanto, análisis que abrazan desde la historia política hasta las de las ideas, los temas culturales y literarios hasta la economía y el derecho y, además, los estudios ibéricos. Lejos de querer enumerarlos y comentarlos todos, me limito a señalar que los artículos cubren un largo período de tiempo y tratan un amplio abanico de argumentos, que van del papel de «mediador cultural» durante la conquista de México y del de las «audiencias españolas en época moderna» (véanse los ensayos de Marina López López y de Carla Pedicino) hasta la actual crisis pandémica, como en el trabajo de Stellamarina Donato, que se centra en la agudización de la violencia de género «en tiempos de pandemia» en Italia y España, o en el ensayo de Manuel Antonio Mejía Baños, Fernán Alonso Cardona Quintero y Jesús David Mejía Baños, que abre la sección «Economía y Derecho», y que se detiene en las herramientas de las que se ha servido el Ayuntamiento de San Sebastián de Buenavista Magdalena en Colombia —y los recursos utilizados a tal efecto— para hacer frente a la emergencia sanitaria.

Por lo tanto, «largas» periodizaciones y una gran variedad de temas transversales, que van de la «censura a la literatura» (Laura Salcedo Díaz y Jairo Parada Corrales) a los «derechos de los consumidores en Colombia» (Olenka Woolcott Oyague y Flor María Ávila Hernández), del estudio del anarquismo, como aparece en algunas publicaciones recientes (Camilo Restrepo Otavo), a la identidad cultural aymara a través de la lente del antropocosmicismo (Patricio Hermosilla Vives). Por supuesto, Marco Bellingeri no fue polifacético hasta este punto en sus investigaciones (¿quién podría serlo?). Su campo de indagación fue sobre todo el mesoamericano y el tiempo histórico sobre todo colonial y moderno. Sin embargo, él hubiera leído este número con gran interés y con aquella sonrisa intrigante y triste que lo caracterizaba.

Nápoles, 4 de junio de 2021